



Hoja informativa de la Bolsa de Caridad.
Archicofradía Sacramental del Cristo de la Redención y Ntra. Sra. de los Dolores.
Parroquia de San Juan Bautista. Málaga.

Testimonio

El Hogar de Marillac

Cualquier persona que, por muy elemental que sea su formación, haya asistido a alguna catequesis, sabe de sobra, porque así se han encargado de explicárselo, que Dios está en todas partes, pero de manera especial, en el Sagrario. Por desgracia, no siempre se pone el mismo interés en explicar que Jesucristo se nos muestra a través de los más desdichados, de los más pobres. Quien suscribe éste artículo da fe de ello porque al menos una vez en su vida tuvo la fortuna de experimentarlo.

Corría el verano del 98 cuando el párroco de la Iglesia de San Pedro de mi ciudad natal me ofreció la posibilidad de desempeñar una labor asistencial en el Hogar de Marillac, una residencia para enfermos de SIDA. La actividad a desarrollar allí era bien sencilla: charlar con ellos, jugar al parchís o al dominó, o pasar la tarde juntos en la playa, ya que, salvo casos excepcionales, los residentes no eran eso que se suele llamar "enfermos terminales", sino personas que podían valerse por sí misma.

Conforme iba pasando el tiempo fui conociendo la historia personal de cada uno de ellos, pues por lo general son gentes faltas de cariño que abren fácilmente su corazón. Todos, salvo uno, habían sido toxicómanos, la mayoría arrastraban un pasado desolador y una infancia aún peor. Y entonces llegas a comprender por qué hay gente que cae en el oscuro mundo de la droga. La reinserción de estas personas es muy complicada, pues ellos no ponen facilidades ni la sociedad tampoco. No son unos "angelitos", pero tampoco pueden serlo. Tirados desde pequeños en la calle, esa ha sido su única escuela, la que les enseñó a mentir, a robar y a visitar prostíbulos cuando todavía la droga no había anulado sus instintos sexuales. Personas, eso sí, con una sola cara, sin dobleces, lo cual provoca que la miseria y la nobleza humana (que también tienen, y mucha), de éstas personas, se manifieste con toda claridad.

Tras unas semanas yendo al Hogar compruebas que algo en ti está cambiando. Comienzas a caer en la cuenta de qué estériles y absurdas son la mayoría de tus preocupaciones al lado del sufrimiento de esas personas y familias. Te sientes útil a pesar de ser consciente de que recibes más de lo que das. Y ya no te resulta tan fácil apartar la vista de quienes te piden por la calle, pues en cierta forma sientes lo que conoces.

Al frente del Hogar se encuentran cuatro monjas que rebosan alegría, cuatro cristianas llenas de gracia que habían consagrado sus vidas a poner en práctica la palabra de Dios. Jamás las vi tristes ni descorazonadas, aunque a veces tuvieran motivos para ello. Las muestras de cariño hacia "sus niños" eran continuas, y yo en mi interior me preguntaba: "¿cómo puedes, viniendo dos tardes a la semana, sentirte satisfecho y hasta "buen cristiano", cuando hay gente que da su vida por los demás? ¿Por qué somos tan conformistas y nos contentamos con lo poco que hacemos?"

Se dice que los cristianos tenemos que cambiar el mundo y la sociedad en que vivimos, pero no se puede empezar la casa por el tejado. Antes tendremos que convertirnos nosotros. Tendremos que dejar de mirarnos el ombligo y prestar más atención a los demás, prestar más tiempo y no los ratos libres, más dinero y no las sobras. Y no es un problema de cantidad, sino de actitud.

JOSÉ ENRIQUE DÍAZ RUIZ.

Creado el Foro cofrade por la Caridad

El grupo de cofrades convocantes de la I Jornada sobre el Compromiso Social en las Cofradías Malagueñas, en reunión celebrada el pasado 30 de mayo en la sede de la Agrupación de Cofradías, con la asistencia de más de 30 cofrades de diversas corporaciones, acordó la precitada denominación, para futuras andaduras de este grupo.

Si bien informaremos más puntualmente en próximos números, te recordamos que el pasado 16 de Junio se celebró una mesa redonda bajo el título de "Dimensiones prácticas de la Caridad".

Impulso decisivo de la Cáritas Parroquial

A propuesta de nuestra Archicofradía y con la anuencia del consejo pastoral parroquial de San Juan, se ha puesto en marcha una comisión que tiene por objeto la creación de Cáritas Parroquial.

Dicha comisión, encabezada por la directiva de nuestra Bolsa de Caridad, se reunió el pasado 17 de Mayo con D^a Carmen Deblas, delegada de formación de Cáritas Diocesana.

Se tomó el acuerdo de iniciar en Septiembre el período formativo previo de aquellos hermanos que quieran constituirse como voluntarios en la futura Cáritas Parroquial de San Juan.

